Suplemento económico de
Página/12
CASH
Domingo 27 de diciembre de 1998
Año 9 - N° 454

REPORTAJE EXCLUSIVO

José Luis Machinea, principal candidato a ministro de Economía de un gobierno de la Alianza. Define lineamientos económicos y sus límites

"Si cambiamos las reglas de juego, hay un golpe de mercado"

Daniel Jayo

- "Casi nadie piensa que la economía vaya a cambiar radicalmente por el resultado de las elecciones."
- "Si se instala nuevamente la reelección, afectará a la economía."
- "No tenemos la idea de sacar a Pou por decreto. Seguirá siendo presidente del Banco Central porque lo marca la ley."
- "Si el Gobierno sigue condicionando la próxima gestión, haremos cosas que preferiríamos no hacer."
- "Roque no hace nada."
- "Estoy en contra de medidas populistas."
- "La suerte de Brasil se juega en los próximos 60 días."
- "Estoy de acuerdo con el veto. ¿Por qué poner límite a las tasas de las tarjetas y no a las de los créditos personales, prendarios, hipotecarios?"
- "Nos enfrentaremos al lobby de los laboratorios. Los médicos tienen que recetar genéricos."
- "Basta de corrupción asociada a Pami."

Por Alfredo Zaiat

Frases

- "Si se instala nuevamente la reelección afectará a la economía."
- "La suerte de Brasil se juega en los próximos 60 días."
- "Casi nadie piensa que la economía vaya a cambiar radicalmente por el resultado de las elecciones."
- "No tenemos la idea de sacar a Pou por decreto.."
- "Si el Gobierno sigue condicionando la próxima gestión, haremos cosas que preferiríamos no hacer."
- "Ninguna encuesta muestra que a un candidato oficialista le va mejor que a De la Rúa."
- "Roque no hace nada."
- "Todavía no tengo ninguna explicación por la baja del desempleo."
- "Estoy en contra de medidas populistas."
- "Estoy de acuerdo con el veto. ¿Por qué poner límite a las tasas de las tarjetas y no a las de los créditos personales, prendarios, hipotecarios?"
- "Nos enfrentaremos al lobby de los laboratorios. Los médicos tienen que recetar genéricos."
- "No se evalúa ni se castiga a las empresas privatizadas que no han cumplido con los contratos de inversión."
- "Basta de la corrupción asociada a los pagos del PAMI."

José Luis Machinea se queja de que los periodistas sólo buscan un título cada vez que le hacen un reportaje. Y se cuida. El principal candidato a ministro de Economía de un gobierno de la Alianza evita la polémica personal con el equipo económico y prefiere no contestar las descalificaciones que le arrojó el viceministro Pablo Guidotti por haber participado en el gobierno de Raúl Alfonsín. "No me interesa lo que diga", replicó. De todos modos, a su estilo, no se guarda nada. Exige que Roque Fernández se cuide en tomar medidas que condicionen a la próxima gestión. Piensa que la situación económica de 1999 será difícil y reclama que el Gobierno no "lo haga más difícil". Advierte sobre los riesgos de que se instale nuevamente el debate de la reelección. Anuncia que, en un eventual gobierno de la Alianza, se peleará con el lobby de los laboratorios por los precios de los medicamentos. Detalló algunas medidas que tomaría en el Ministerio de Economía, y que se incluirán en el plan económico que anunciará dentro de pocas semanas la Alianza. Y al final dio un título de tapa.

–¿Qué pasará en la economía en 1999?

–Las perspectivas de la economía dependen de dos factores. Por un lado, de la evolución de la economía internacional, en particular de Brasil. Para que Brasil no sea un riesgo tiene que reducir su tasa de interés en forma gradual, y sin sobresaltos en ese proceso. Y por otro, de lo que haga el gobierno en un contexto de año electoral. Si no se transforma la lucha de la interna justicialista en propuestas de estilo populista, como a comienzos de este año cuando se empezó a hablar fuerte de la reelección, la economía argentina podrá crecer entre 1 y 2 por ciento.

–El tema de la reelección ha vuelto después del triunfo del PJ en Córdoba.

–Si se instala nuevamente afectará a la economía. De hecho la afectó cuando estuvo en el tapete en marzo y en abril de este año. La reelección, si se consuma, afectará en el mediano plazo a la Argentina, no sólo a su economía, en su imagen para los inversores extranjeros. Los intentos de reelección más la interna dentro del justicialismo producirían un ruido adicional en la economía.

–Con esa estimación de crecimiento, del 1 al 2 por ciento, el sector externo se complica bastante. El déficit de cuenta corriente treparía a más del 5 por ciento anual.

–Con una economía que casi no crece, el déficit externo aumenta porque hay 1000 millones de dólares más de intereses y las remesas de utilidades crecen año tras año de la mano del incremento de las inversiones extranjeras. Los dividendos girados al exterior ascenderán de 1200 a 1300 millones en 1999. A ese escenario se le agregarán exportaciones constantes o levemente en baja e importaciones que crecerán de 2 a 3 por ciento. Es un tema preocupante un déficit externo del orden de 5 puntos del producto, y lo será mucho más para los inversores extranjeros.

–Año electoral, déficit externo creciente y una economía estancada. A un paso de que se precipite una corrida.

–No sé. Para que haya corrida en ese escenario hay que agregarle mucha incertidumbre sobre el futuro político. Y ése no sería el caso. Por lo que he hablado con inversores y empresarios, casi nadie piensa que la economía vaya a cambiar radicalmente por el resultado de las elecciones. La ventaja que tiene Argentina es que gane quien gane existen algunas cuestiones básicas que se van a mantener.

> **Corrida:** *"Para que haya corrida en el escenario previsto para 1999 hay que agregarle mucha incertidumbre sobre el futuro político. Y ése no sería el caso."*

–¿Ese paso que mencionaba para desencadenar la corrida puede ser Brasil?

–Depende. Hasta ahora Brasil ha logrado la aprobación en el Congreso de una parte importante del paquete. Pero la suerte de Brasil se juega en la posibilidad que tenga de reducir fuertemente la tasa de interés en los próximos 60 días.

–Para la gente, 1999 será un año económico ...

–Difícil. Y le pido al Gobierno que no lo haga todavía más difícil.

Transición

–¿Qué le diría a Roque Fernández que no haga en el último año de gestión?

–Dos cosas. Una, que no traten de cumplir las metas fiscales bicicleteando gastos o anticipando impuestos. La otra, que no tome medidas que condicionen al próximo gobierno. Por caso, la renegociación de contratos que extiendan plazos de concesión, como peajes y ferrocarriles. O medidas económicas que se toman ahora pero que tendrán impacto en el próximo gobierno. Un ejemplo sería la cuota Hilton, cuya distribución vence en julio del año que viene, y no debe ser renovada por tres o cuatro años, sino sólo por seis meses. Me preocupa, además, que el Congreso haya aprobado la precoparticipación de impuestos por un período de dos años, y que no tenga vigencia hasta que se defina el nuevo régimen de coparticipación. También deben evitar nombrar todo el directorio del Banco Central aprovechando mayorías circunstanciales en el Senado. En definitiva, que dejen de condicionar al próximo gobierno.

–En caso de que sean gobierno, ¿removerán por decreto a Pedro Pou de la presidencia del Banco Central y a Carlos Silvani de la AFIP?

–No. Me opongo a que haya autonomía de la DGI, como se propone en el Congreso en un proyecto que ya tiene media sanción. El equipo económico también se opone a esa iniciativa. En el caso de Pou no tenemos la idea de sacarlo por decreto. Pero si el Gobierno carga demasiado las tintas, condicionando tanto a la próxima gestión, terminaremos haciendo cosas que preferiríamos no hacer. El Gobierno tiene que saber que el período de transición tiene que ser negociado con la oposición. Pero si acumulan uno tras otro condicionamiento, terminarán provocando la reacción de la oposición.

–Más allá de esa pelea, Pou sería el presidente del Banco Central de un gobierno de la Alianza?

–Es lo que marca la ley. Más allá de lo que yo piense. En principio lo sería porque lo marca la ley.

Lucha de lobby

–¿Le sorprendió la baja del desempleo (retrocedió del 13,2 al 12,4%)?

–Sí. Todavía no tengo ninguna explicación. La encuesta del Ministerio de Trabajo muestra que, en Capital y Gran Buenos Aires, el empleo privado creció medio punto entre octubre '97-octubre '98.

–*Página/12* publicó hace dos semanas un informe reservado del Indec que señala que casi el 80 por ciento de los nuevos empleos fue en negro, concentrado en adolescentes y en mayores de 50 años, población que acepta trabajos precarios y de baja remuneración y calificación.

–Aunque fuese así, no deja de sorprender. Es evidente que la economía se desaceleró. Me resultaría absolutamente increíble pensar que la situación mejoró de agosto a octubre, cuando no hay ningún indicador que muestre un aumento del nivel de actividad económica.

–¿Por qué está de acuerdo en vetar el tope de las tasas de interés de las tarjetas de crédito?

–Hay que aumentar la transparencia de ese mercado. Obligaría a los bancos a publicar cuáles son los costos de las tasas de interés de las tarjetas. Haría una propaganda lo suficientemente fuerte para que los bancos traten de alinear sus tasas. Y algunos usuarios se decidan a cambiar de tarjeta. Primero hay que tomar medidas para aumentar la transparencia y competencia en ese mercado. Yo me pregunto ¿por qué límites a las tasas de las tarjetas y no a las de los créditos personales, prendarios, hipotecarios? Hay que evitar entrar en esa carrera. Se empieza con las tasas de las tarjetas y se termina por regular todo.

–¿Piensa lo mismo con los medicamentos? ¿Qué le parece la difusión de la lista de precios comparados de medicamentos, que mostró diferencias de hasta 500%?

–Ese es un sector donde ha habido un desfasaje fenomenal de precios. Es un mercado donde no hay transparencia. Le falta competencia. Hay asimetría de información. Pienso que los médicos tienen que recetar genéricos, como en otras partes del mundo.

–Para tomar esa medida tendrá que enfrentarse con el poderoso lobby de los laboratorios.

> **Ministro:** *"Roque tiene una actitud que es la de no hacer nada. Tiene una postura de que el mercado arregla todos los problemas. Es un ministro inactivo."*

–Nos enfrentaremos con quien sea. Y eso es lo que quiere la gente de la Alianza. Como decimos que estamos en contra de ciertos controles y medidas populistas, también decimos que si hay mercados poco trasparentes manejados por gente muy poderosa lo denunciaremos y tomaremos las medidas necesarias. Si nosotros nos vamos a quejar solamente por la existencia del Estatuto del Docente y no vamos a reconocer la falta de competencia en algunos sectores de la economía, la Alianza se equivocará de discurso.

–¿Propondría precios de referencia para los medicamentos?

–Los precios de referencia, mínimos o máximos, en principio, no me gustan. Excepto que alguien me muestre que en determinado mercado no hay otra manera para que pueda funcionar con transparencia. Antes de poner precios de referencia exploraría todos los mecanismos de defensa al consumidor, por ejemplo recetando genéricos.

Medidas

–¿Cuáles serían las tres primeras medidas económicas que tomaría como ministro de Economía de la Alianza?

–Faltan diez meses. Tenemos tiempo para pensarlas.

–¿Cómo bajaría el desempleo?

–Crecimiento, respaldo a las pequeñas y medianas empresas, entrenamiento y educación, apoyo a las regiones y, por último, políticas específicas a ciertos sectores. Hay que subsidiar, con perdón de la palabra, a ciertas empresas para que tomen a jefes de familia mayores de 45 años, al tiempo que les dan entrenamiento.

"Roque no hace nada"

–¿Piensa que Roque Fernández está de vacaciones, como lo azuzó Enrique Ruete Aguirre, del HSBC-Roberts?

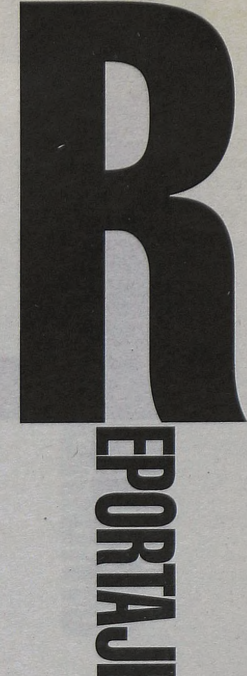
–Es una actitud. Este equipo económico tiene una virtud, que es la de haber mantenido el gasto bajo control pese a las presiones políticas del Gobierno en los últimos dos años. Pero Roque tiene una actitud que es la de no hacer nada. Tiene una postura de que el mercado arregla todos los problemas.

–Roque más que un ministro de Economía sería un buen secretario de Hacienda que cuida la caja.

–No le voy a dar el título del reportaje. Sólo digo que es un ministro inactivo.

Daniel Jayo





Mensajes al gobierno

- No condicionar al próximo gobierno.
- No renegociar contratos que extiendan los plazos de concesión.
- No asignar la cuota Hilton a su vencimiento (en julio) por más de 6 meses.
- No nombrar a todo el directorio del Banco Central.
- No dar autonomía a la DGI.
- No avanzar con la privatización del PAMI.
- No bicicletear gastos.
- No decidir anticipos de impuestos.

–La baja de aportes patronales no demostró ser un factor dinamizador del empleo.

–La baja de aportes tiene otra función, que es la de mejorar la competitividad. Pienso que hay que disminuir aportes a los sectores de bienes transables, para que puedan competir mejor en el exterior o competir mejor con importaciones. Como creo que el crecimiento es el principal demandante de mano de obra, y la restricción a ese crecimiento es el sector externo, la baja de aportes se convierte en un instrumento de mejora de la competitividad.

–¿Aumentaría los aportes a las empresas de servicios privatizadas para bajarlos a otros sectores? Las privatizadas obtuvieron esa rebaja sin que la hayan trasladado a las tarifas.

–Pienso que hay que volver a analizar esa medida. Aquí aparece un tema crucial: cómo funcionan los entes reguladores de las empresas privatizadas y la competencia en esos sectores. Creo que en electricidad y distribución de gas funcionan relativamente bien. En otros no controlan. El ejemplo más claro es el de las rutas por peaje. No se evalúa ni se castiga a las empresas que no han cumplido con los contratos de inversión. No se constata la calidad de los caminos. Las ganancias excepcionales en peaje están atadas a falta de cumplimiento de inversiones. Como hay seguridad jurídica para los concesionarios, debe haberla para los consumidores. Los contratos se deben cumplir.

–¿Cómo frenaría el proceso de concentración, extranjerización y formación de monopolios?

–Puede haber concentración y no ausencia de competencia. Por ejemplo, la concentración en sectores de transables, la competencia la da la importación.

–Pero hay empresas con posiciones dominantes en varios mercados, como por ejemplo en el de las naftas.

–Hay una posición dominante de YPF en gas y en menor medida en combustibles. Se debe favorecer la competencia. Me parece bien la medida de facilitar la importación de combustible. Hay que buscar menor concentración en la producción de gas, mayor competencia en telecomunicaciones y mayor transparencia en las AFJP.

–¿Cómo les aumentaría a los jubilados?

–Yo pondría la prioridad en los jubilados pobres. El próximo gobierno tendrá pocos recursos. Entonces, esos escasos fondos habrá que destinarlos a atender a los sectores más necesitados. Y la única manera de hacerlo es con políticas focalizadas.

–¿Eliminaría los gastos reservados?

–Sí. Pero eso no alcanza. Eliminando esos gastos o la discrecionalidad en la transferencia de recursos a ciertas provincias no será suficiente para satisfacer todas las demandas. Con pocos recursos, hay que poner prioridades. La primera es la educación, y en ese rubro las escuelas de las zonas marginadas.

–¿Qué haría con el PAMI?

–Hay que analizar en detalle los ingresos y egresos del PAMI. Existe mucha ineficiencia. Lo primero que hay que hacer en el PAMI es transparentar la información. Debería publicar todos los meses a quién le paga por cada servicio que contrata. Basta de la corrupción asociada con los pagos del PAMI. Hay que hacer un gran banco de datos de los precios que pagan todos los hospitales del país y del PAMI. Así se logrará una disminución fenomenal en el gasto, como se consiguió en los hospitales de la ciudad de Buenos Aires.

–¿Está de acuerdo con la privatización del PAMI?

–Un caso más de condicionamiento al próximo gobierno. Se hacen contratos de cinco años cuando a este gobierno le queda menos de uno. Tengo dudas de la transparencia de ese proceso. ¿Por qué en esa iniciativa se deja afuera al servicio funerario y de ambulancia? Tengo sospechas de que hay negocios atrás.

–¿Cómo bajaría la evasión?

–La DGI ha destinado muchos recursos a la recaudación y pocos a la fiscalización. La única manera es fiscalizando más gente. A los mismos de siempre y a más. También hay que dar mayor capacitación a los agentes de la DGI para que se especialicen. Mayor inversión en recursos humanos premiando a los agentes con más éxitos. La DGI ha gastado muchísimo en informática y hay que sistematizar esa tarea.

–¿Privatizaría el Banco Nación?

–Hay que abrir el capital manteniendo el control público. Debe cotizar en Bolsa.

–Pero así se abre la puerta para una futura privatización. Usted no puede asegurar lo que hará una gestión posterior.

–Al Banco Nación no hay que privatizarlo porque hay claras imperfecciones en el sistema financiero argentino. Pero al mismo tiempo hay que mejorar su funcionamiento, debe ser auditado porque no puede ser que el Nación preste alegremente a amigos y parientes del Gobierno. Dentro de veinte años el Nación puede ser privado. Yo no hago de este tema una cuestión ideológica. En esta instancia de desarrollo del sistema financiero local es necesaria la banca pública hasta que los privados se extiendan y atiendan a todo el interior del país y a las pymes. En ese momento el Estado puede intervenir de otra manera en el sistema, como dando garantías. Yo no digo que el Banco Nación tiene que ser público de aquí a la eternidad.

–¿Aplicaría un impuesto extraordinario a las superganancias de las empresas privatizadas?

–No. Las controlaría mejor. Creo que esas ganancias son productos de no haber cumplido el contrato. Pero no les aplicaría un impuesto extraordinario. El contraste con Inglaterra es muy claro. ¿Por qué ellos sí pueden y nosotros no? Porque ellos tienen más de 200 años de democracia y de respeto a las reglas de juego del capitalismo. Y ése no es el caso de la Argentina. Sería una señal muy fuerte de que no se van a respetar ciertas reglas de juego. No aconsejaría esa medida.

–¿Para evitar un golpe de mercado?

–Sí, evidentemente. Si el mercado percibe que cambiamos violentamente las reglas de juego, hay un golpe de mercado. Eso es así.

La elección de Córdoba

–¿Por qué perdió el radicalismo?

–Es preocupante el discurso de (José Manuel) De la Sota. Sin racionalidad. Prometió en la campaña bajar los impuestos un 30 por ciento cuando sabe que eso es imposible. El resultado de las elecciones de Córdoba debe ser analizado por factores locales: Mestre no constituyó la Alianza y fue excesivamente duro en el ajuste.

–¿El triunfo del PJ cordobés se debió a una identificación con el gobierno nacional?

–Fue un resultado con predominio claro de las cuestiones locales. Ninguna encuesta muestra una mejora del gobierno nacional y que a un candidato oficialista le vaya mejor que a Fernando de la Rúa.

El plan Machinea

- No a un impuesto extraordinario a las ganancias de las empresas privatizadas.
- No a la privatización del Banco Nación. Sí a la apertura de su capital en la Bolsa.
- Transparencia en mercados monopólicos u oligopólicos.
- Los médicos deben recetar genéricos.
- Bajar el desempleo con crecimiento, respaldo a las PyMES, entrenamiento laboral, inversión en educación y apoyo a las regiones.
- Subsidiar a empresas para que tomen a jefes de familia mayores de 45 años.
- Disminuir aportes a los sectores de bienes transables.
- Que los entes de control de las privatizadas funcionen.
- Hacer cumplir las obligaciones de inversión de las privatizadas.
- Facilitar la importación de combustibles.
- Buscar más competencia en la producción de gas y en el sector de telecomunicaciones.
- Mayor transparencia en las AFJP.
- Aumentos a los jubilados pobres.
- Eliminar los gastos reservados.
- Eliminar la discrecionalidad en la transferencia de recursos a ciertas provincias.
- Primera prioridad: la educación, y en ese rubro a las escuelas de las zonas marginadas.
- Terminar con la corrupción en el PAMI.
- Hacer un gran banco de datos de los precios que pagan todos los hospitales del país y el PAMI.
- No a la privatización del PAMI.
- Bajar la evasión con mayor fiscalización y capacitación del personal de la DGI.

LIBROS

Globalización y Estados nacionales

Encontrar la salida

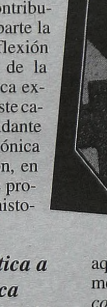
Ahora que el discurso hegemónico empieza a ser cuestionado, el libro de Rapoport es útil para pensar caminos alternativos.

"Organizar una entidad que abarca el planeta no es una empresa baladí..., planear una asamblea que representara a todos los hombres era como fijar el número exacto de arquetipos platónicos, enigma que ha atareado durante siglos la perplejidad de los pensadores."
Jorge Luis Borges

Por Marcelo Matellanes

La última obra de Mario Rapoport, director del Instituto de Investigaciones en Historia Económica y Social de la UBA, nos sorprende nuevamente, en el mejor sentido del término. La repetida sorpresa que el autor nos provoca reside en la variedad de temas que abordan sus investigaciones, sin que por ello sacrifique rigor metodológico, amplitud intelectual y cuidado editorial. En este caso se trata de *El Laberinto Argentino. Política internacional en un mundo conflictivo*, recientemente lanzada por Eudeba. En realidad, se trata de una compilación de artículos sobre temas que se dirigen a una vasta audiencia: economistas, historiadores, politólogos, teóricos de las relaciones internacionales.

Esa transversalidad temática se debe esencialmente a que la mirada de Rapoport, como economista, se enriquece por la perspectiva histórica que es la suya y que constituye su principal (y necesaria) singularidad académica. La primera parte de la obra está destinada a revisar críticamente la nunca resuelta tensión entre los *teóricos* y los *historiadores* de las relaciones internacionales. La contribución más jugosa de esta parte la constituye un aporte y reflexión metodológicos respecto de la "historia *oral* de la política exterior argentina". Cierra este capítulo una nunca redundante crítica a la visión hegemónica acerca de la globalización, en este caso poniendo a este proceso en conexión con la historia económica mundial.



> **Avance:** ***Una crítica a la visión hegemónica acerca de la globalización, en este caso poniendo a este proceso en conexión con la historia, económica mundial.***

Luego el autor analiza los posicionamientos de Argentina en momentos críticos del siglo que culmina, "desde la época de Yrigoyen, pasando por las décadas de 1930, 40 y 50, hasta llegar a la guerra de las Malvinas". En palabras del autor, "una sistemática búsqueda en archivos diplomáticos, gubernamentales y privados y el recurso a la historia oral sustenta el relato de los acontecimientos y su interpretación y análisis". Cabe destacar aquí que, frente a los frecuentemente tediosos *relatos cronológicos* de nuestra historia, el autor se propone con bastante éxito la difícil empresa de "articular los aspectos económicos, políticos y estratégicos así como examinar los procesos de toma de decisión gubernamentales y ligar estos procesos a grupos de interés y conducciones políticas".

Pero no debe creerse que, sin perjuicio de sus aportes teóricos y revisiones históricas, este libro carece de potencia política respecto de los tiempos actuales, muy por el contrario. La actitud posmoderna de borrar todo, sobre todo la historia, en la reificación alienante y sin sentido del *ahora* también llegó a la academia. Por eso el recurso que Rapoport hace a la historia es mucho más que metodológico. Tiene enormes resignificaciones respecto del presente económico y respecto de la hipersubestimada capacidad de *lo político* para afectar ese devenir. Por ejemplo, el autor señala que "quienes se refieren hoy a la economía mundial como una novedad suponen que las economías nacionales están en vías de disolverse...". Con ello se quiere poner en relieve que, en la línea de investigación inaugurada por Braudel y reconducida por Wallerstein, y siempre según el autor, "la economía-mundo de forma capitalista no resulta así una novedad del siglo XX, ni tampoco una simple yuxtaposición de economías nacionales, sino que ha existido, al menos en parte del globo, como un sistema social histórico, desde el siglo XVI".

En otras palabras, los estados nacionales no han desaparecido, y no parece dable esperar que la "globalización" pueda prescindir de ellos si se quiere contener mínimamente la propensión a la crisis, el caos y la incertidumbre. De hecho la modalidad concreta que asume la actual globalización y que nos llevó a la situación actual no fue ni automática ni espontánea. Fue el resultado de decisiones políticas concretas al nivel de los estados que le dieron su impronta neoliberal hacia fines de los setenta.

Estas son, entre otras, las fértiles lecturas a las que invita esta obra y que, si bien agrietan no poco el discurso hegemónico respecto de la economía mundial, no dejan de recordar la enorme voluntad y energía política que implicaría una reconducción de los actuales procesos, como sugiere sabiamente el autor del epígrafe.

La economía real

Por Jorge Schvarzer

Inversión e incertidumbre

¿Dónde hay una nueva planta industrial?

No es fácil encontrar grandes proyectos de inversión fabril en la Argentina de estos años. Pese a las actitudes optimistas, lo cierto es que hay pocas oportunidades para proyectos nuevos. La presión de la competencia externa en el mercado local y las dificultades para exportar, de origen propio y ajeno, explican esta situación. No parece casual, por eso, que los mayores proyectos conocidos se ubicaran en ramas protegidas (como en el caso de las terminales automotrices) o en el procesamiento de *commodities* para el mercado mundial (como aceite o lácteos).

Como una excepción a ese panorama se destaca, a primera vista, el proyecto de instalar una planta de fertilizantes, cuya dimensión la ubica entre las mayores del mundo, en Bahía Blanca. Allí se van a procesar insumos para producir algo más de un millón de toneladas anuales de urea a partir del 2000, con un costo de inversión estimado en los 600 millones de dólares. La radicación de la planta en aquella ciudad se explica por varias razones: la existencia del polo petroquímico forjado en las décadas pasadas, que aporta economías externas a la nueva planta; la disponibilidad de gas natural, materia prima básica que pasa por el gasoducto del Sur y que contribuyó, también, a explicar la ubicación previa del polo industrial; y la posición estratégica de Bahía Blanca respecto a una amplia zona agrícola de la provincia de Buenos Aires, que sería una de las mayores consumidoras de fertilizante.

En ese sentido, el proyecto ofrece una continuación casi natural del proceso clásico de industrialización argentino. Sus variables decisivas así lo confirman. La nueva planta se acomoda a la estructura fabril existente, nacida a su vez de la promoción específica de la década del '70. La producción se localiza fuera de la ciudad de Buenos Aires, como preveía e impulsaba esa misma promoción, que contribuyó a crear ventajas de infraestructura en otras zonas del país. El objetivo del negocio consiste en atender el mercado interno y no en la exportación (aunque el destino final de buena parte de la producción agrícola que utilice ese insumo sea para el mercado mundial).

En cambio, el proyecto marca una nueva fase del proceso fabril local en la medida en que no depende de mercados protegidos ni de subsidios oficiales. La primera afirmación es una verdad a medias. Estos fertilizantes tienen reducida protección arancelaria pero elevada protección natural; dado que esos bienes son voluminosos y de bajo costo unitario, su precio final sufre el impacto del costo del transporte, que depende de la distancia, de modo que ofrecen una ventaja de localización a las plantas –como ésta– que están cerca de las zonas de consumo. La herramienta arancelaria resulta innecesaria gracias a la protección derivada del transporte.

La segunda afirmación es algo más cierta. Para llevar a cabo el proyecto, los inversores necesitan obtener recursos cuya disponibilidad, a su vez, depende de las condiciones del mercado financiero mundial y de la imagen que obtiene la Argentina. En otras palabras, el proyecto se asienta sobre algunas de las ventajas tradicionales del país y enfrenta riesgos por desventajas creadas a partir de la apertura. No hay dudas de que su consolidación tenderá a demostrar, en el futuro, hasta qué punto es posible asegurar el desarrollo fabril en el país bajo las condiciones actuales de incertidumbre global.

Por Roberto Navarro

A pesar de la crisis económica, casi siete millones y medio de personas se van a ir de vacaciones este verano. La misma cantidad que el año pasado, que fue record histórico. Y gastarán unos 2000 millones de pesos, sin contar alojamiento y viajes. El ajuste se nota en el promedio de días que se viaja –que bajó de diez a seis en los últimos años–, en los destinos y el hospedaje que se eligen y en el gasto diario. Se espera que casi siete millones busquen su lugar de descanso en el país (la mitad en Mar del Plata) y algo más de medio millón lo haga en el exterior. El destino más elegido por aquellos que deciden cruzar la frontera es Uruguay. Luego viene Brasil, que con sus bajos precios desplazó al Caribe al tercer lugar. Pero Buenos Aires no va a quedar vacía: más de un millón doscientos mil extranjeros visitarán la ciudad en los próximos tres meses. Mar del Plata sigue estando al tope de las preferencias de los argentinos. La Secretaría de Turismo de la Municipalidad de General Pueyrredon estima que más de tres millones de turistas visitarán sus playas este verano. Los precios se mantienen en los niveles de los últimos dos años: el alquiler de un departamento de un ambiente en enero o febrero se consigue desde 500 pesos, uno de dos ambientes, desde 650 pesos y de tres ambientes, desde 950. Las tarifas de la hotelería también se mantienen estables: una habitación doble, con desayuno incluido, en un hotel dos estrellas, ronda los 20 pesos diarios por persona; en uno de tres estrellas, 35 pesos y de cuatro estrellas, 45 pesos. Quienes opten por uno de los dos hoteles cinco estrellas que hay en la Ciudad Feliz, deberán abonar 112 pesos la habitación más barata. Los precios del alojamiento en el resto de la Costa Atlántica no difieren mucho, salvo Pinamar que se mantiene un 20 por ciento por encima. Obedeciendo a las leyes del mercado, lo más caro en el cada vez más cálido verano argentino es la sombra. El alquiler de una carpa en la playa sale lo mismo que un departamento de un ambiente: 500 pesos por mes. Por algo menos, 350 pesos, se consigue una sombrilla.

> **Playas:** ***Muchos de los que en los últimos años, aprovechando la baja de los pasajes aéreos veranearon en el Caribe esta vez eligieron las playas brasileñas.***

"El turismo interno viene creciendo un 10 por ciento anual desde 1992 y este verano esperamos que se mantenga en los niveles del año pasado", le aseguró a **Cash** Silvio Schcolnicov, jefe de prensa de la Secretaría de Turismo de la Nación. Y agregó: "El destino más elegido sigue siendo la costa y luego Córdoba, pero la Patagonia viene creciendo fuerte, a pesar de que es más cara".

Casi la mitad de los que vacacionan en el exterior eligen Punta del Este, que tiene precios, en promedio, un 50 por ciento más caros que la costa nacional. Muchos de los que en los últimos años, aprovechando la baja de los pasajes aéreos y el dólar barato, veranearon en el Caribe esta vez eligieron las playas brasileñas. La crisis en el país vecino profundizó la competencia y bajó los precios lo suficiente como para hacerlos atractivos para el bolsillo de los argentinos. Una semana en Río de Janeiro con media

LIBROS

Globalización y Estados nacionales

Encontrar la salida

Ahora que el discurso hegemónico empieza a ser cuestionado, el libro de Rapoport es útil para pensar caminos alternativos.

"Organizar una entidad que abarca el planeta no es una empresa baladí..., planear una asamblea que representara a todos los hombres era como fijar el número exacto de arquetipos platónicos, enigma que ha atareado durante siglos la perplejidad de los pensadores."
Jorge Luis Borges

Por Marcelo Matellanes

La última obra de Mario Rapoport, director del Instituto de Investigaciones en Historia Económica y Social de la UBA, nos sorprende nuevamente, en el mejor sentido del término. La repetida sorpresa que el autor nos provoca reside en la variedad de temas que abordan sus investigaciones, sin que por ello sacrifique rigor metodológico, amplitud intelectual y cuidado editorial. En este caso se trata de *El Laberinto Argentino. Política internacional en un mundo conflictivo*, recientemente lanzada por Eudeba. En realidad, se trata de una compilación de artículos sobre temas que se dirigen a una vasta audiencia: economistas, historiadores, politólogos, teóricos de las relaciones internacionales.

Esa transversalidad temática se debe esencialmente a que la mirada de Rapoport, como economista, se enriquece por la perspectiva histórica que es la suya y que constituye su principal (y necesaria) singularidad académica. La primera parte de la obra está destinada a revisar críticamente la nunca resuelta tensión entre los *teóricos* y los *historiadores* de las relaciones internacionales. La contribución más jugosa de esta parte la constituye un aporte y reflexión metodológicos respecto de la "historia *oral* de la política exterior argentina". Cierra este capítulo una nunca redundante crítica a la visión hegemónica acerca de la globalización, en este caso poniendo a este proceso en conexión con la historia económica mundial.

Avance: ***Una crítica a la visión hegemónica acerca de la globalización, en este caso poniendo a este proceso en conexión con la historia, económica mundial.***

Luego el autor analiza los posicionamientos de Argentina en momentos críticos del siglo que culmina, "desde la época de Yrigoyen, pasando por las décadas de 1930, 40 y 50, hasta llegar a la guerra de las Malvinas". En palabras del autor, "una sistemática búsqueda en archivos diplomáticos, gubernamentales y privados y el recurso a la historia oral sustenta el relato de los acontecimientos y su interpretación y análisis". Cabe destacar aquí que, frente a los frecuentemente tediosos *relatos cronológicos* de nuestra historia, el autor se propone con bastante éxito la difícil empresa de "articular los aspectos económicos, políticos y estratégicos así como examinar los procesos de toma de decisión gubernamentales y ligar estos procesos a grupos de interés y conducciones políticas".

Pero no debe creerse que, sin perjuicio de sus aportes teóricos y revisiones históricas, este libro carece de potencia política respecto de los tiempos actuales, muy por el contrario. La actitud posmoderna de borrar todo, sobre todo la historia, en la reificación alienante y sin sentido del *ahora* también llegó a la academia. Por eso el recurso que Rapoport hace a la historia es mucho más que metodológico. Tiene enormes resignificaciones respecto del presente económico y respecto de la hipersubestimada capacidad de *lo político* para afectar ese devenir. Por ejemplo, el autor señala que "quienes se refieren hoy a la economía mundial como una novedad suponen que las economías nacionales están en vías de disolverse...". Con ello se quiere poner en relieve que, en la línea de investigación inaugurada por Braudel y reconducida por Wallerstein, y siempre según el autor, "la economía-mundo de forma capitalista no resulta así una novedad del siglo XX, ni tampoco una simple yuxtaposición de economías nacionales, sino que ha existido, al menos en parte del globo, como un sistema social histórico, desde el siglo XVI".

En otras palabras, los estados nacionales no han desaparecido, y no parece dable esperar que la "globalización" pueda prescindir de ellos si se quiere contener mínimamente la propensión a la crisis, el caos y la incertidumbre. De hecho la modalidad concreta que asume la actual globalización y que nos llevó a la situación actual no fue ni automática ni espontánea. Fue el resultado de decisiones políticas concretas al nivel de los estados que le dieron su impronta neoliberal hacia fines de los setenta.

Estas son, entre otras, las fértiles lecturas a las que invita esta obra y que, si bien agrietan no poco el discurso hegemónico respecto de la economía mundial, no dejan de recordar la enorme voluntad y energía política que implicaría una reconducción de los actuales procesos, como sugiere sabiamente el autor del epígrafe.

La economía real

Por Jorge Schvarzer

Inversión e incertidumbre

¿Dónde hay una nueva planta industrial?

No es fácil encontrar grandes proyectos de inversión fabril en la Argentina de estos años. Pese a las actitudes optimistas, lo cierto es que hay pocas oportunidades para proyectos nuevos. La presión de la competencia externa en el mercado local y las dificultades para exportar, de origen propio y ajeno, explican esta situación. No parece casual, por eso, que los mayores proyectos conocidos se ubicaran en ramas protegidas (como en el caso de las terminales automotrices) o en el procesamiento de *commodities* para el mercado mundial (como aceite o lácteos).

Como una excepción a ese panorama se destaca, a primera vista, el proyecto de instalar una planta de fertilizantes, cuya dimensión la ubica entre las mayores del mundo, en Bahía Blanca. Allí se van a procesar insumos para producir algo más de un millón de toneladas anuales de urea a partir del 2000, con un costo de inversión estimado en los 600 millones de dólares. La radicación de la planta en aquella ciudad se explica por varias razones: la existencia del polo petroquímico forjado en las décadas pasadas, que aporta economías externas a la nueva planta; la disponibilidad de gas natural, materia prima básica que pasa por el gasoducto del Sur y que contribuyó, también, a explicar la ubicación previa del polo industrial; y la posición estratégica de Bahía Blanca respecto a una amplia zona agrícola de la provincia de Buenos Aires, que sería una de las mayores consumidoras de fertilizante.

En ese sentido, el proyecto ofrece una continuación casi natural del proceso clásico de industrialización argentino. Sus variables decisivas así lo confirman. La nueva planta se acomoda a la estructura fabril existente, nacida a su vez de la promoción específica de la década del '70. La producción se localiza fuera de la ciudad de Buenos Aires, como preveía e impulsaba esa misma promoción, que contribuyó a crear ventajas de infraestructura en otras zonas del país. El objetivo del negocio consiste en atender el mercado interno y no en la exportación (aunque el destino final de buena parte de la producción agrícola que utilice ese insumo sea para el mercado mundial).

En cambio, el proyecto marca una nueva fase del proceso fabril local en la medida en que no depende de mercados protegidos ni de subsidios oficiales. La primera afirmación es una verdad a medias. Estos fertilizantes tienen reducida protección arancelaria pero elevada protección natural; dado que esos bienes son voluminosos y de bajo costo unitario, su precio final sufre el impacto del costo del transporte, que depende de la distancia, de modo que ofrecen una ventaja de localización a las plantas –como ésta– que están cerca de las zonas de consumo. La herramienta arancelaria resulta innecesaria gracias a la protección derivada del transporte.

La segunda afirmación es algo más cierta. Para llevar a cabo el proyecto, los inversores necesitan obtener recursos cuya disponibilidad, a su vez, depende de las condiciones del mercado financiero mundial y de la imagen que obtiene la Argentina. En otras palabras, el proyecto se asienta sobre algunas de las ventajas tradicionales del país y enfrenta riesgos por desventajas creadas a partir de la apertura. No hay dudas de que su consolidación tenderá a demostrar, en el futuro, hasta qué punto es posible asegurar el desarrollo fabril en el país bajo las condiciones actuales de incertidumbre global.

TURISMO

U$S 2000 millones gastarán 7,5 millones de turistas

Cuando calienta el sol



Comenzó la temporada y la industria del turismo se lanzó a hacer su verano. El ajuste se nota en el descenso de 10 a 6 días el promedio de descanso. Mar del Plata sigue siendo la reina.

Por Roberto Navarro

A pesar de la crisis económica, casi siete millones y medio de personas se van a ir de vacaciones este verano. La misma cantidad que el año pasado, que fue record histórico. Y gastarán unos 2000 millones de pesos, sin contar alojamiento y viajes. El ajuste se nota en el promedio de días que se viaja –que bajó de diez a seis en los últimos años–, en los destinos y el hospedaje que se eligen y en el gasto diario. Se espera que casi siete millones busquen su lugar de descanso en el país (la mitad en Mar del Plata) y algo más de medio millón lo haga en el exterior. El destino más elegido por aquellos que deciden cruzar la frontera es Uruguay. Luego viene Brasil, que con sus bajos precios desplazó al Caribe al tercer lugar. Pero Buenos Aires no va a quedar vacía: más de un millón doscientos mil extranjeros visitarán la ciudad en los próximos tres meses. Mar del Plata sigue estando al tope de las preferencias de los argentinos. La Secretaría de Turismo de la Municipalidad de General Pueyrredon estima que más de tres millones de turistas visitarán sus playas este verano. Los precios se mantienen en los niveles de los últimos dos años: el alquiler de un departamento de un ambiente en enero o febrero se consigue desde 500 pesos, uno de dos ambientes, desde 650 pesos y de tres ambientes, desde 950. Las tarifas de la hotelería también se mantienen estables: una habitación doble, con desayuno incluido, en un hotel dos estrellas, ronda los 20 pesos diarios por persona; en uno de tres estrellas, 35 pesos y de cuatro estrellas, 45 pesos. Quienes opten por uno de los dos hoteles cinco estrellas que hay en la Ciudad Feliz, deberán abonar 112 pesos la habitación más barata. Los precios del alojamiento en el resto de la Costa Atlántica no difieren mucho, salvo Pinamar que se mantiene un 20 por ciento por encima. Obedeciendo a las leyes del mercado, lo más caro en el cada vez más cálido verano argentino es la sombra. El alquiler de una carpa en la playa sale lo mismo que un departamento de un ambiente: 500 pesos por mes. Por algo menos, 350 pesos, se consigue una sombrilla.

Playas: ***Muchos de los que en los últimos años, aprovechando la baja de los pasajes aéreos veranearon en el Caribe esta vez eligieron las playas brasileñas.***

"El turismo interno viene creciendo un 10 por ciento anual desde 1992 y este verano esperamos que se mantenga en los niveles del año pasado", le aseguró a **Cash** Silvio Schcolnicov, jefe de prensa de la Secretaría de Turismo de la Nación. Y agregó: "El destino más elegido sigue siendo la costa y luego Córdoba, pero la Patagonia viene creciendo fuerte, a pesar de que es más cara".

Casi la mitad de los que vacacionan en el exterior eligen Punta del Este, que tiene precios, en promedio, un 50 por ciento más caros que la costa nacional. Muchos de los que en los últimos años, aprovechando la baja de los pasajes aéreos y el dólar barato, veranearon en el Caribe esta vez eligieron las playas brasileñas. La crisis en el país vecino profundizó la competencia y bajó los precios lo suficiente como para hacerlos atractivos para el bolsillo de los argentinos. Una semana en Río de Janeiro con media pensión cuesta 800 dólares, contra 1400 dólares que salen, en promedio, siete días en una isla caribeña. El secretario de prensa de la Asociación Argentina de Agencias de Viajes y Turismo, Elías Walter, afirmó a **Cash** que "los argentinos están volviendo a Brasil por sus bajos precios; pero también porque mejoró mucho el tema seguridad, que siempre es primordial para los turistas".

En las agencias de viajes sostienen que la crisis económica se nota claramente en la forma en que se pagan las vacaciones. "Cada vez se usa más la tarjeta de crédito y el promedio de plazo de financiación ya supera los seis meses", le explicó a **Cash** Mario Rektor, gerente de ventas de Calcos SA. Aparte del viaje y el alojamiento, un turista argentino gasta un promedio de 40 pesos diarios en el país y de 100 dólares si veranea en el exterior. Según la Organización Mundial de Turismo, los argentinos son, después de los alemanes, los que más eligen las playas para pasar sus vacaciones. Pero el verdadero boom es el de los turistas que llegan al país. Para este año se espera que alcance casi los cinco millones de personas, el doble que hace diez años. El 70 por ciento de los turistas vienen exclusivamente a la Ciudad de Buenos Aires, con lo que se convierte en la cuarta metrópolis más visitada de América, luego de Nueva York, México DF y Río de Janeiro. El 60 por ciento de los visitantes provienen de países del Mercosur y Chile; el 10 por ciento son europeos y el 6 por ciento norteamericanos. Los otros lugares más escogidos por los visitantes son Mendoza, provincia de Buenos Aires, Córdoba y la Patagonia.

No todos los extranjeros que llegan al país están de vacaciones. El 35 por ciento viene por negocios, el 14 por ciento a visitar a la familia y el 4 por ciento a congresos y convenciones. Pero en la Secretaría de Turismo afirman que salvo los que vienen a ver familiares, el resto consume como turista: paga hotel, come afuera y compra souvenires. A un promedio de 1000 dólares por persona, los extranjeros gastarán este año más de 5 mil millones de dólares. Lo que convierte al turismo en uno de los sectores que aportan más ingresos de divisas al país.

"El turismo receptivo está pasando un gran momento, pero podría ser mejor", sostuvo ante **Cash** Marco Palacios, director de la agencia de viajes Top Dest. "La deficiente infraestructura de los aeropuertos, la red de vuelos que obliga a pasar a todo el turismo por Buenos Aires y los cambios constantes en los horarios de los vuelos de cabotaje conspiran contra el crecimiento del negocio", agregó. Los empresarios turísticos también se quejan de la falta de capacidad hotelera y de los altos precios que la escasa oferta genera. Pero ese problema parece que se va a solucionar pronto. Hay más de sesenta hoteles internacionales proyectados o en plena construcción. A la expansión por el interior de Sheraton y Hyatt, se suma la llegada de cadenas hoteleras como Meliá, Howard Johnson y Holiday Inn.

Preparando la billetera

–estimaciones para la temporada 1998/99–

Personas que viajarán	7.500.000
En el país	6.950.000
En el exterior	550.000
Días de viaje promedio	6 días
Gasto promedio en el país (*)	40 pesos
Gasto promedio en el exterior (*)	100 dólares
Alquiler dpto 2 amb en la costa	650 pesos (enero o febrero)
Hotel 3 estrellas por persona	35 pesos diarios
Alquiler carpa de playa	500 pesos (enero o febrero)
Comida restaurante 2 tenedores	10 pesos por persona
Gaseosa en bar céntrico	1,50 pesos

(*) sin contar viaje ni alojamiento.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de mercado.

Vienen de todos lados

–turistas extranjeros, según su origen–

Bolivia	158.154
Brasil	595.365
Chile	626.917
Paraguay	376.209
Uruguay	1.378.434
Estados Unidos	357.046
Resto de América	247.622
Europa	575.196
Resto del Mundo	225.272
TOTAL	4.540.215

La industria sin chimenea

Un informe realizado por el ex viceministro de Economía, Juan Llach, revela que en los últimos siete años el empleo en el sector turismo creció un 32,1 por ciento, casi tres veces el crecimiento del empleo total. Más de un millón y medio de personas trabajan directa o indirectamente en la atención de turistas, lo que representa un 12 por ciento de la población económicamente activa.

En lo que va de la década el turismo pasó de representar el 1,4 por ciento del PBI al 2,5 por ciento actual. Pero la participación en el mercado de trabajo es mucho mayor porque el servicio turístico requiere una atención muy personalizada. Además, a diferencia de otros sectores, la creación de empleos ha sido más intensa en el interior del país.

Llach prevé un crecimiento del 10 por ciento anual para los próximos siete años, con lo que el negocio se duplicaría para el año 2005. Su optimismo se basa en las fuertes inversiones proyectadas o en ejecución, en el potencial de desarrollo que prometen lugares prácticamente sin explotar y en el interés que está despertando Argentina en los turistas de los países desarrollados.

Pero el gran atractivo que el economista le encuentra al sector es el ingreso de divisas que generan los visitantes extranjeros. Con los más de 5000 millones de dólares que gastarán los turistas internacionales este año, el turismo se convierte en el segundo sector exportador del país, detrás del complejo aceitero.

U$S 2000 millones gastarán 7,5 millones de turistas



Cuando calienta el sol



Comenzó la temporada y la industria del turismo se lanzó a hacer su verano. El ajuste se nota en el descenso de 10 a 6 días el promedio de descanso. Mar del Plata sigue siendo la reina.

pensión cuesta 800 dólares, contra 1400 dólares que salen, en promedio, siete días en una isla caribeña. El secretario de prensa de la Asociación Argentina de Agencias de Viajes y Turismo, Elías Walter, afirmó a **Cash** que "los argentinos están volviendo a Brasil por sus bajos precios; pero también porque mejoró mucho el tema seguridad, que siempre es primordial para los turistas".

En las agencias de viajes sostienen que la crisis económica se nota claramente en la forma en que se pagan las vacaciones. "Cada vez se usa más la tarjeta de crédito y el promedio de plazo de financiación ya supera los seis meses", le explicó a **Cash** Mario Rektor, gerente de ventas de Calcos SA. Aparte del viaje y el alojamiento, un turista argentino gasta un promedio de 40 pesos diarios en el país y de 100 dólares si veranea en el exterior. Según la Organización Mundial de Turismo, los argentinos son, después de los alemanes, los que más eligen las playas para pasar sus vacaciones. Pero el verdadero boom es el de los turistas que llegan al país. Para este año se espera que alcance casi los cinco millones de personas, el doble que hace diez años. El 70 por ciento de los turistas vienen exclusivamente a la Ciudad de Buenos Aires, con lo que se convierte en la cuarta metrópolis más visitada de América, luego de Nueva York, México DF y Río de Janeiro. El 60 por ciento de los visitantes provienen de países del Mercosur y Chile; el 10 por ciento son europeos y el 6 por ciento norteamericanos. Los otros lugares más escogidos por los visitantes son Mendoza, provincia de Buenos Aires, Córdoba y la Patagonia.

No todos los extranjeros que llegan al país están de vacaciones. El 35 por ciento viene por negocios, el 14 por ciento a visitar a la familia y el 4 por ciento a congresos y convenciones. Pero en la Secretaría de Turismo afirman que salvo los que vienen a ver familiares, el resto consume como turista: paga hotel, come afuera y compra souvenires. A un promedio de 1000 dólares por persona, los extranjeros gastarán este año más de 5 mil millones de dólares. Lo que convierte al turismo en uno de los sectores que aportan más ingresos de divisas al país.

"El turismo receptivo está pasando un gran momento, pero podría ser mejor", sostuvo ante **Cash** Marco Palacios, director de la agencia de viajes Top Dest. "La deficiente infraestructura de los aeropuertos, la red de vuelos que obliga a pasar a todo el turismo por Buenos Aires y los cambios constantes en los horarios de los vuelos de cabotaje conspiran contra el crecimiento del negocio", agregó. Los empresarios turísticos también se quejan de la falta de capacidad hotelera y de los altos precios que la escasa oferta genera. Pero ese problema parece que se va a solucionar pronto. Hay más de sesenta hoteles internacionales proyectados o en plena construcción. A la expansión por el interior de Sheraton y Hyatt, se suma la llegada de cadenas hoteleras como Meliá, Howard Johnson y Holiday Inn.

Preparando la billetera

–estimaciones para la temporada 1998/99–

Personas que viajarán	7.500.000
En el país	6.950.000
En el exterior	550.000
Días de viaje promedio	6 días
Gasto promedio en el país (*)	40 pesos
Gasto promedio en el exterior (*)	100 dólares
Alquiler dpto 2 amb en la costa	650 pesos (enero o febrero)
Hotel 3 estrellas por persona	35 pesos diarios
Alquiler carpa de playa	500 pesos (enero o febrero)
Comida restaurante 2 tenedores	10 pesos por persona
Gaseosa en bar céntrico	1,50 pesos

(*) sin contar viaje ni alojamiento.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de mercado.

Vienen de todos lados

–turistas extranjeros, según su origen–

Bolivia	158.154
Brasil	595.365
Chile	626.917
Paraguay	376.209
Uruguay	1.378.434
Estados Unidos	357.046
Resto de América	247.622
Europa	575.196
Resto del Mundo	225.272
TOTAL	**4.540.215**

La industria sin chimenea

Un informe realizado por el ex viceministro de Economía, Juan Llach, revela que en los últimos siete años el empleo en el sector turismo creció un 32,1 por ciento, casi tres veces el crecimiento del empleo total. Más de un millón y medio de personas trabajan directa o indirectamente en la atención de turistas, lo que representa un 12 por ciento de la población económicamente activa.

En lo que va de la década el turismo pasó de representar el 1,4 por ciento del PBI al 2,5 por ciento actual. Pero la participación en el mercado de trabajo es mucho mayor porque el servicio turístico requiere una atención muy personalizada. Además, a diferencia de otros sectores, la creación de empleos ha sido más intensa en el interior del país.

Llach prevé un crecimiento del 10 por ciento anual para los próximos siete años, con lo que el negocio se duplicaría para el año 2005. Su optimismo se basa en las fuertes inversiones proyectadas o en ejecución, en el potencial de desarrollo que prometen lugares prácticamente sin explotar y en el interés que está despertando Argentina en los turistas de los países desarrollados.

Pero el gran atractivo que el economista le encuentra al sector es el ingreso de divisas que generan los visitantes extranjeros. Con los más de 5000 millones de dólares que gastarán los turistas internacionales este año, el turismo se convierte en el segundo sector exportador del país, detrás del complejo aceitero.

Marcos Adandia

De la cabeza

Será porque recibieron tantos golpes que quieren ser optimistas. Los financistas esperan el '99 con moderado entusiasmo.

Por Alfredo Zaiat

Puede ser por las burbujas del champagne que los dejó mareados y felices. O porque las fiestas de fin de año los motivan a estar entusiasmados. O debido a que pudieron llegar a tirar una cañita voladora después de haber padecido uno de los peores años bursátiles de mucho tiempo. Más allá de las motivaciones que puedan tener, lo cierto es que los financistas miran con moderado optimismo las perspectivas de 1999. Tampoco es para exagerar ni para pensar que están de la cabeza. Apenas están un poco más esperanzados para transitar el recinto sin recibir tantos golpes en sus bolsillos.

Con miras al próximo año, los corredores señalan dos factores relevantes a tener en cuenta:

1 La suerte que tendrá Brasil en su programa de estabilización económica para alejar el fantasma de una nueva corrida cambiaria. En este punto será clave la fuerza que tenga Fernando Henrique Cardoso para lograr la aprobación de las reformas pendientes del paquete acordado con el Fondo Monetario. Y no será menos importante la capacidad que tenga el gobierno para bajar la tasa de interés sin sufrir fuga de reservas.

2 La dinámica que asuma la transición política en Argentina. La candidatura de Fernando de la Rúa por la Alianza tranquiliza a los financistas ya que, en caso de ser gobierno, no habrá cambios en las bases del modelo. Del peronismo no los altera nada, incluso la posibilidad de que se instale el debate por una nueva reelección de Carlos Menem. La semana pasada, luego del triunfo del PJ en Córdoba, ese tema volvió con fuerza al mundo político y la city ni se inmutó.

Para prever el desarrollo de los negocios en el recinto, los operadores señalan también que hay otros factores, aunque éstos tienen que ver con la evolución de la situación internacional y, fundamentalmente, de la economía de Estados Unidos.

1 El riesgo a un derrumbe del Dow Jones, el índice de principales acciones industriales de la Bolsa de Nueva York, tiene en alerta a los *brokers*. La mayoría de los analistas de los bancos de inversión coincide con que los valores de las acciones norteamericanas están inflados. Y que no habría que descartar la explosión de esa burbuja. En ese caso, el resto de los mercados de la región serían arrastrados en ese mismo alúd.

Peligro: ***El riesgo a un derrumbe del Dow Jones, el índice de principales acciones industriales de la Bolsa de Nueva York, tiene en alerta a los brokers.***

2 Existe consenso de que la Reserva Federal (banca central estadounidense) seguirá bajando la tasa de interés de corto plazo, pero no en la forma agresiva en que lo hizo en los últimos meses del año. La expectativa que tienen los financistas es que Alan Greenspan, titular de la FED, aplique algunos ajustes bajistas más durante el año para alejar definitivamente el peligro de una recesión mundial.

3 Si la situación económica mundial no empeora, y los pronósticos son que no se profundizará la crisis, el precios de los *commodities* ya habría alcanzado un piso. De ese frente, entonces, sólo vendrían buenas noticias, que para las empresas y economía argentina serán para sumar.

Con ese panorama, los corredores esperan con confianza el año bursátil del '99. Sin la expectativa de vivir un boom, pero al menos para hacer pequeñas diferencias en la rueda para seguir viviendo y sin arrastrar el miedo a un crac.

Reservas

Saldos al 21/12 (en millones)

	en u$s
Oro y divisas	25.183
Títulos	1.586
Total reservas BCRA	26.769
	en $
Circulación Monetaria	15.606

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Las reservas están contabilizadas a nivel de mercado.

Fuente: Banco Central.

Tasas

	VIERNES 18/12 en $	VIERNES 18/12 en u$s	JUEVES 24/12 en $	JUEVES 24/12 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	7,6	6,5	8,1	6,4
Plazo Fijo a 60 días	8,1	6,5	7,7	6,5
Caja de Ahorro	3,0	2,4	2,9	2,4
Call Money	7,0	6,2	8,0	7,0

Nota: Todos los valores son promedios de mercado.
Fuente: Banco Central.

Acciones

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 18/12	Jueves 24/12	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,180	1,270	7,6	-11,2	-45,0
Alpargatas	0,132	0,125	-5,3	-3,9	-70,2
Astra	1,095	1,202	9,8	0,2	-29,7
Comercial del Plata	0,693	0,685	-1,2	4,1	-56,7
Siderar	2,460	2,800	13,8	-6,0	-31,3
Siderca	1,140	1,190	4,4	-18,5	-53,7
Banco Francés	6,850	7,500	9,5	-7,4	-17,2
Banco Galicia	4,180	4,600	10,0	-6,8	-6,5
Indupa	0,610	0,620	1,6	-15,1	-48,3
Irsa	2,580	2,800	8,5	2,1	-23,2
Molinos	2,300	2,350	2,2	-2,9	-1,5
Peréz Compac	4,220	4,325	2,5	-16,8	-38,2
Renault	1,330	1,330	0,0	-15,3	-2,8
Telefónica	2,880	3,030	5,2	-3,4	-15,5
Telecom	5,540	5,926	7,0	0,3	-13,8
YPF	27,200	28,500	4,8	-3,4	-12,8
Banco Río	5,605	5,900	5,3	0,8	-11,2
Sevel	0,460	0,465	1,1	-11,4	-49,5
Transp. Gas del Sur	1,970	2,020	2,5	0,0	-3,1
Indice Merval	424,060	443,690	4,6	-9,2	-35,5
Indice General	17.096,620	17.912,400	4,8	-5,5	-22,4

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

Me juego

Marcelo Cimini, analista del Merchant Bankers Asociados (MBA)

Mercados. Se aproximan semanas tranquilas. Por los menos hasta mediados de enero, cuando se inicien las sesiones extraordinarias en el Congreso brasileño. A partir de ese momento, los financistas volverán a mirar con lupa a Brasil. El país vecino sigue siendo un gran signo de interrogación y los inversores ya se llevaron varios sustos después de que Fernando Henrique Cardoso acordara el plan de ajuste con el Fondo Monetario. Por eso, recién dentro de tres semanas, cuando el Congreso reinicie la actividad, los inversores tendrán una idea de la suerte que corra el ajuste fiscal. Tal como sucedió hace unas semanas, el mercado se moverá de acuerdo a las noticias que lleguen desde Brasil.

Brasil. Cardoso se está jugando a que el paquete fiscal se apruebe en el Parlamento hacia mediados de año. En ese caso, confía en que se dé una baja de tasas. Igualmente, si este escenario se confirma, Brasil estará obligado a tomar medidas estructurales, avanzar con las privatizaciones. Los inversores tienen en claro que hasta ahora se han tomado medidas paliativas de corto plazo para superar el momento. Y que Cardoso está obligado a enviar nuevas señales hacia mediados de junio.

Burbuja. Es lo que más me preocupa. Los precios de los activos estadounidenses están muy inflados. En algún momento van a tener que ajustarse a la realidad de la economía mundial, que va a desacelerarse durante el próximo año. La duda que surge es la manera en que el mercado accionario de Estados Unidos va a descomprimir esta situación: el ajuste puede llegar vía una caída repentina de los precios o bien a través de un estancamiento en los valores actuales durante todo el '99. Creo que esa segunda alternativa es la que finalmente se verá.

Recomendación. Buscar acciones cuyos valores han caído injustificadamente, que ya estén en un piso y que es difícil imaginarse en un nuevo tobogán. Cresud, la limonera San Miguel y los bancos Bansud y Suquía son buenos ejemplos de papeles cuyas cotizaciones se encuentran muy por debajo de sus respectivos precios libro. En el caso de los bonos, me inclino por el Global 2017.

Inflación

(en porcentaje)

Diciembre '97	-0,2
Enero 1998	0,2
Febrero	0,6
Marzo	0,3
Abril	-0,1
Mayo	0,0
Junio	-0,1
Julio	0,2
Agosto	0,3
Septiembre	0,0
Octubre	-0,4
Noviembre	-0,2

Inflación acumulada últimos 12 meses: 0,8 %

Depósitos

Saldos al 18/12 (en millones)

	en $
Cuenta corriente	9.007
Caja de ahorro	7.985
Plazo fijo	13.589
	en u$s
Cuenta corriente	653
Caja de ahorro	5.378
Plazo fijo	34.301
Total $ + u$s	70.913

Fuente: Banco Central.

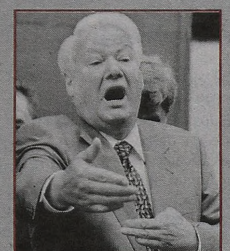
Internacionales

La crisis mundial en el '99

Quién podrá salvarnos

Por Raúl Dellatorre

La deuda rusa está otra vez a punto de explotar, por la imposibilidad del gobierno de Moscú de cumplir con sus compromisos de la semana entrante. Esta vez, sin embargo, los analistas financieros no les temen a los efectos en otros mercados, ya que las consecuencias de la debacle rusa ya fueron descontadas a partir de la crisis de agosto. Paradójicamente, esta tranquilidad es lo más riesgoso, porque hace suponer que no habrá demasiados esfuerzos por rescatar al gigante que se desmorona. Es casi una caricatura de este fin de año de la economía mundial: la crisis sigue provocando erupciones, pero cada vez son más los que miran para el costado.



Boris Yeltsin, presidente de Rusia

La confianza depositada en el Grupo de los Siete países más industrializados para que encontrara la salida a la crisis resultó frustrada. "Se ha convertido en una sociedad de debates, no hace otra cosa que hablar", lo condenó Lawrence Lindsey, miembro de la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed) hasta el año pasado. Sin propuestas concretas y en medio de fuertes discrepancias entre el gobierno de la administración Clinton y los socialdemócratas de Europa, el G-7 no logró superar su propio estancamiento.

Con Europa concentrada en encarar el nacimiento del euro y lidiando con el alto desempleo, y con Japón inmerso en una crisis que se prolongará todavía por un año más, como mínimo, Estados Unidos aparece como el único poder económico mundial capaz de contrarrestar los desarreglos que inició la volatilidad de los capitales y ahora se desplegó en la forma de una marcada contracción en el comercio y el crecimiento mundial.

Alan Greenspan, titular de la Fed, pasó a ser el protagonista central en este nuevo capítulo. Su misión durante 1999 será mantener un riesgoso equilibrio entre ayudar a la recuperación mundial mediante la baja de tasas, y no inflar demasiado la burbuja especulativa en acciones y bonos estadounidenses a partir del mismo instrumento.

En tanto, Rusia afronta vencimientos inmediatos (el martes 29) por 26 mil millones de dólares en deudas comerciales con el Club de Londres, que no está en condiciones de honrar. Brasil empieza 1999 con la presión de llevar a cabo un doloroso plan de ajuste, que ya cuenta con la oposición unificada del empresariado y los sindicatos por los efectos recesivos que provocará. Las economías asiáticas seguirán achicándose y arrastrando consigo la depresión del comercio mundial. En su esfuerzo por evitar que la crisis siga disparándose, Estados Unidos envió a su secretario del Tesoro, Robert Rubin, a recorrer el mundo exhortando a que no se adopten políticas proteccionistas. El enfermo sigue grave, y nadie encuentra el remedio.

Títulos públicos

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 18/12	Jueves 24/12	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	120,500	121,500	0,8	-1,2	9,6
Bocon I en dólares	122,700	125,000	1,9	-0,4	8,3
Bocon II en pesos	100,500	102,500	2,0	-0,4	6,4
Bocon II en dólares	118,000	119,000	0,8	-1,0	4,7
Bónex en dólares					
Serie 1989	96,900	97,600	0,7	-0,7	7,8
Serie 1992	94,750	96,000	1,3	-0,6	3,9
Brady en dólares					
Descuento	73,750	75,500	2,4	-0,3	-9,9
Par	72,125	73,500	1,9	0,2	0,2
FRB	83,375	83,125	-0,3	-2,6	-5,0

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

AGRO

El campo en situación explosiva

La deuda es una bomba de tiempo

Por Aldo Garzón

Aun refinanciando a largo plazo, varios productores quedarían afuera del negocio. La rentabilidad es poca para el repago.

A pesar de las refinanciaciones del Banco Nación, principal acreedor del sector, la deuda financiera del campo crecería en los próximos meses hasta volverse insostenible para muchos productores, según coincidieron varios dirigentes y analistas consultados por *Cash*. Al 30 de junio pasado, de acuerdo con el último informe proporcionado por el Banco Central, los compromisos del sector agropecuario con los bancos ascendían a 6172 millones de dólares, pero René Bonetto, titular de la Federación Agraria, estimó en una cantidad similar la deuda comercial.

Precisamente, este último segmento del endeudamiento agropecuario (relacionado con la compra de insumos, desde semillas hasta gasoil) es el que más preocupa a la dirigencia rural, no sólo porque se percibe un aumento más veloz en relación con los créditos bancarios, sino porque es difícilmente cuantificable. Aunque parezca increíble, las cifras varían entre los 1000 y los 6000 millones de dólares.

El presidente de Confederaciones Rurales Argentinas, Marcelo Muniagurria, dice que "todo indica que la deuda va a seguir aumentando". El campo, asegura, tiene problemas de rentabilidad, agravados por "costos artificiales generados por políticas distorsivas, como el 21 por ciento de IVA o la reintroducción del impuesto a los activos". Bonetto, por su parte, exige una reprogramación a largo plazo, esto es, por lo menos a 15 años. Aún así, reconoce, muchos productores quedarán fuera del negocio por ejecución de hipotecas.

Las entidades oficiales de crédito son el principal sostén de agricultores y ganaderos, ya que participan con poco más del 59 por ciento en la cartera de préstamos al sector. Pero el verdadero paño de lágrimas lo constituye, hasta ahora, el Banco Nación. A mediados de este año, esa institución tenía 2415 millones de dólares prestados al campo, 39 por ciento del total, y acusaba una mora de por lo menos el 18 por ciento en esta parte de su cartera.

Por otra parte, de los 234 millones de dólares que reprogramó el BNA a fines de junio del '98, buena parte corresponde a deudas del agro. También tiene tasas mucho más bajas que las de la banca privada: 10 por ciento nominal anual para compra de maquinarias, 12,5 por ciento para siembra o cosecha y 11,5 por ciento para retención de vientres. Las entidades privadas aplican entre cuatro y cinco puntos más de intereses.

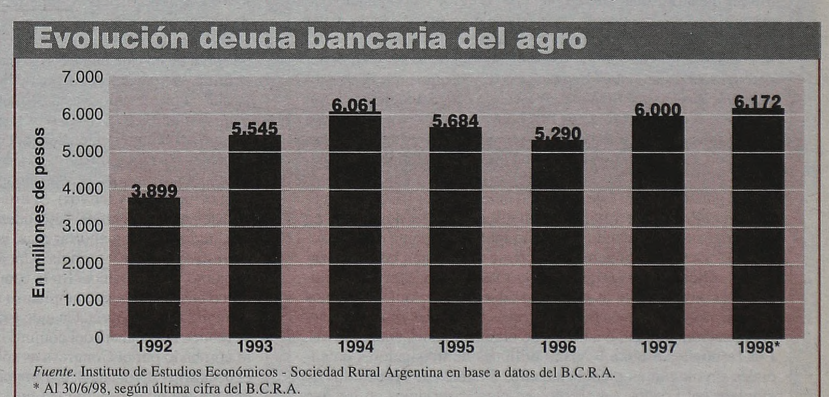
Doble: ***Los compromisos del agro con los bancos ascendían a mitad de año a 6172 millones de dólares. Se estima que la deuda comercial alcanza un monto similar.***

Entre diciembre del '97 y octubre del '98, la mora de la cartera general de préstamos del Nación cayó un 2.5 por ciento, principalmente debido a las refinanciaciones. Además, los productores afectados por las inundaciones de principios de año tienen una bonificación del 50 por ciento sobre las tasas usuales para capital de trabajo, aunque este beneficio está a cargo de la Secretaría de Agricultura.

Sin embargo, esta política flexible por parte del BNA no impedirá que en el futuro cercano se agudice el endeudamiento agropecuario. Razones de mercado, pero también de política fiscal, auguran serias dificultades no sólo para los pequeños y medianos productores, sino también para los grandes. Estos últimos, que recurren con mayor facilidad al crédito externo, tienen ahora que pagar el 15 por ciento sobre los intereses por sus préstamos bancarios, luego de la reforma tributaria aprobada en el Congreso.

El Instituto de Estudios Económicos de la Sociedad Rural está analizando, mientras tanto, el espinoso problema de la deuda comercial. Su cuantificación se torna imprescindible si se tiene que en cuenta que, sólo por insumos, el sector agropecuario argentino gasta cerca de 10 mil millones de dólares anuales. Federación Agraria, Coninagro y Carbap, por su parte, se concentrarán el próximo 12 de enero en Pergamino para pedir un alargamiento en los plazos de pago a los bancos.

Evolución deuda bancaria del agro



Fuente. Instituto de Estudios Económicos - Sociedad Rural Argentina en base a datos del B.C.R.A.
* Al 30/6/98, según última cifra del B.C.R.A.

ENFOQUE

Por Javier Lindenboim (*)

Según la última Encuesta de Hogares del INdEC, la tasa de desempleo ha descendido menos de un punto porcentual en relación con el relevamiento de mayo pasado y algo más respecto de un año atrás. Junto con la sensación de sorpresa expresada por no pocos analistas debe mencionarse otra. Hasta el momento de escribir estas líneas, estos resultados no fueron anunciados con una andanada de explicaciones que aludirían a los éxitos logrados en la lucha contra el desempleo en el país. Es menester, por ello, realizar algunas reflexiones útiles para el análisis ulterior.

En primer lugar, la evidencia del último cuarto de siglo (es decir desde que se efectúa esa encuesta) indica que en el 80 por ciento de los años la tasa de desempleo registrada en la onda de octubre es inferior a la de mayo del mismo año. Cualquiera sea el argumento que mejor refleje la situación concreta, no hay duda de que el dato no puede ser tomado de manera aislada. Esto es, la tasa de desocupación es un cociente entre el número de desocupados (oferentes que buscan empleo) y el total de activos (que incluye tanto a los ocupados como a los desocupados).

> **Empleo:** ***Las estadísticas oficiales no pueden menos que evidenciar lo que las personas perciben cotidianamente: cada vez es más difícil conseguir empleo.***

De manera que la disminución de la tasa puede deberse a:

◆ Abandono de la búsqueda de trabajo por no conseguirlo (desaliento).

◆ Transformación del desocupado en ocupado.

No es ocioso insistir en la calidad diferencial de ambas situaciones. La primera opción agrava las condiciones económicas y sociales de la población. Además, se expresa en una disminución de la oferta total. El segundo caso, en cambio, aumenta los ingresos provenientes del trabajo, sin alteración de la oferta total.

En relación con octubre de 1997, el descenso de la tasa de desempleo viene acompañada de una disminución de la tasa de actividad, lo cual indica que parte de la "mejoría" en el desempleo deriva de lo que se da en llamar efecto desaliento, esto es, el abandono de la búsqueda de trabajo por las dificultades encontradas previamente.

Por otra parte, es necesario observar lo que ocurre con otro indicador: la tasa de empleo. Esto mide la proporción entre las personas ocupadas y el total de la población. Como esta última crece permanentemente (entre 1,5 por ciento y 2 anual, ya se trate de la población total o sólo la urbana), el mantenimiento de dicha tasa requiere que la ocupación crezca, al menos, al mismo ritmo que la población en su conjunto. Esto significa que el mantenimiento del número total de ocupados implica una caída de tal indicador, habida cuenta del aumento poblacional.

Los datos de la Encuesta Permanente de Hogares indican que la tasa de empleo en octubre de 1997 (36,5%) era exactamente igual a las correspondientes a 1989 y 1990, siendo sólo superada entre 1991 y 1993. En otras palabras, existía la misma proporción de ocupados que en plena hiperinflación, siendo este valor algo menor que durante el primer trienio de la convertibilidad. Esto se debe a que el escaso aumento de los ocupados fue inferior al de la población en su conjunto. Aun cuando indica una parcial transformación de desempleados en ocupados, el aumento actual –menos de medio punto– no modifica la sustancia del comentario.

Se ha dicho mucho de la precariedad laboral, de los contratos en negro e inestables que han cobrado protagonismo en los años 90. Si bien el fenómeno es de difícil medición, se lo suele estimar a través de la subocupación horaria (el trabajo semanal menor a 35 horas aun cuando se desee hacerlo por más tiempo). Este indicador muestra que a fines de los 80 significaba una proporción en torno del 8 por ciento y en la actualidad supera el 13 por ciento.

De manera que reuniendo el estancamiento de la tasa de empleo con el aumento de la subocupación, las estadísticas oficiales no pueden menos que evidenciar lo que las personas perciben cotidianamente: cada vez es más difícil conseguir empleo y, si se lo logra, es en condiciones desfavorables. Al mismo tiempo hay que recordar que la tasa de desempleo en la segunda mitad de los 80 rondaba el 6 por ciento. De manera que los valores actuales, ciertamente menores que los de 1995 y 1996, son todavía el doble de los de aquel entonces. Esto se produce a despecho de las sucesivas modificaciones de la legislación laboral, según algunos, o "ayudado" por ellas, según otros. Asimismo, es razonable suponer que a la fecha del último relevamiento no se habían manifestado plenamente los efectos derivados del brusco detenimiento del crecimiento económico. La caída del ritmo del nivel de actividad seguramente redundará en mayor regresividad en la distribución del ingreso. Desafortunadamente, las perspectivas para 1999 no son halagüeñas.

> **Efectos:** ***Es razonable suponer que a la fecha del último relevamiento no se habían manifestado plenamente los efectos derivados del brusco detenimiento del crecimiento.***

** Director del Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED), UBA/Conicet.*

Banco de datos

Minería

Las exportaciones mineras en 1998 alcanzarán los 584 millones de dólares. Esta cifra, según la Secretaría de Industria, Comercio y Minería, representa un incremento del 417 por ciento sobre el monto exportado el año anterior. Para el 2002 se estima que los embarques treparán a 1700 millones de dólares.

EXPORTACIONES
-en millones de dólares-

1993	15,8
1994	23,6
1995	29,8
1996	36,0
1997	122,0
1998	584,0
1999	705,0
2000	1168,0
2001	1241,0
2002	1704,0

Fuente: SICyM

Sideco

La empresa constructora del grupo Macri, embarcado en un proceso de expansión externa, acaba de asociarse con Petrobrás. El contrato, obtenido tras imponerse en una licitación internacional, le permitirá construir y operar una central eléctrica en Duque de Caixas (estado de Río de Janeiro) que tendrá una capacidad de generación de 1108 megawatts. La inversión por 900 millones de dólares ubica a este emprendimiento como el mayor en Brasil en materia de generación térmica privada.

YPF

La subsidiaria de la petrolera argentina, YPF International, se quedó con el 51 por ciento del paquete accionario de Global Petroleum. La operación, que también engloba a algunas de las afiliadas a la compañía estadounidense, le demandó una inversión de 28,5 millones de dólares. El objetivo de YPF es ampliar su acceso al mercado de Estados Unidos y optimizar el ingreso de sus productos a ese país. Global es un importador y distribuidor de productos refinados de petróleo con sede en Waltham, Massachusetts. Tiene una participación del 25 por ciento en el mercado mayorista de naftas de la región de Nueva Inglaterra.

Air Liquide

La multinacional francesa, dedicada a la producción de gases del aire, invertirá otros 50 millones de dólares en la Argentina en 1999. Los fondos serán destinados a la ampliación de sus instalaciones en Bahía Blanca (26 millones), la primera etapa de una planta de electrodos, y la puesta en marcha de una columna de argón para Acindar. Los galos, que en la Argentina facturan 100 millones de pesos anuales, en el mundo tienen ventas por 6700 millones de dólares y ganancias por 530. Controla 120 filiales en sesenta países y maneja un millón de clientes.

El baúl de Manuel

Por M. Fernández López

Un mundo mejor

De modo creciente la economía se ha construido en un marco de egoísmo y rivalidad, en el que el otro es un competidor y por tanto nuestro rival, nunca un amigo, y cuyo beneficio puede significar nuestra ruina: soy empleado u obrero, y la obtención de empleo por otro puede tener como base mi propio despido, y por tanto mi exclusión del sistema de mercados. La vida económica se concibe como un mundo darwiniano, donde todos luchan por obtener su subsistencia. Cada cual maximiza algo propio, sin preocuparle qué le suceda al otro. Yo vendo droga, medicinas adulteradas o vencidas, pirotecnia no controlada, o licores fabricados sintéticamente, con ello maximizo mi ganancia y que los demás revienten. Es una versión cruel y salvaje de la parábola de la mano invisible de Smith: "cada individuo ... busca únicamente su propia ganancia, y en éste, como en muchos otros casos, una mano invisible lo lleva a fomentar una finalidad que no entraba en sus propósitos. Buscando su propio interés, fomenta el de la sociedad". Desde los poderes públicos se desalientan las organizaciones solidarias, en las que quienes más pueden, a través del impuesto, contribuyen a la salud y la educación de quienes menos pueden y obtienen esos bienes a través de la medicina pública y la educación pública, o a través de organizaciones cooperativas. Los resultados están a la vista: millones de trabajadores potenciales sin ningún empleo, centenares de miles de despedidos de empleos calificados, empleados en prestar servicios en los que día a día olvidan el oficio que ejercieron por años, jóvenes a quienes la vida educa a no tener fe en la capacitación como medio para el progreso. Por suerte no toda la economía ni todos los economistas aceptaron o propiciaron ese modelo. Este mes se recuerda en todo el mundo el centenario del natalicio de uno de quienes más hicieron por los discriminados y los colonizados, por un mundo sin guerra y por construir una ciencia desde los valores democráticos e igualitarios: Gunnar Myrdal, nacido en diciembre de 1898 en Suecia, Premio Nobel en Economía en 1974, y autor de *El Elemento político en el desarrollo de la teoría económica* (1930), *Un dilema americano* (1942), sobre el problema de los negros en Estados Unidos, *Solidaridad o desintegración* (1956), sobre las tendencias de las relaciones económicas internacionales en el mundo no soviético y *Un drama asiático* (1968).

Ex ante y ex post

Nunca un acto económico se dirige a cambiar algo del pasado. Sencillamente, porque el pasado ya fue. Toda acción económica persigue un fin futuro. Y como el futuro no nos es conocido y sólo lo podemos conjeturar imperfectamente, se abre la posibilidad de que el fin buscado a través de cierta acción presente no se logre, es decir, se frustre nuestra expectativa. La economía, pues, que abunda en situaciones en lo que concretamente tiene lugar en el futuro difiere ampliamente de lo que se esperaba obtener en el pasado. Por ejemplo, en la economía keynesiana el gasto tiene componentes activos o pasivos respecto del ingreso: el consumo, el ahorro y la importación dependen del nivel de ingreso (son componentes pasivos), mientras que la inversión, el gasto público y las exportaciones determinan al ingreso, por vía del multiplicador (son componentes activos). Si usted o yo decidimos ahorrar más, el sistema no se conmueve, y podemos concretar nuestro plan. Pero si todos deciden ahorrar más, la sociedad consume menos, el ingreso se contrae y termina achicando la capacidad de ahorro: el conjunto ahorra menos. En la economía marxista, el empresario típico busca defender o ampliar su mercado a fin de ganar más renovando su tecnología. Cuando todos los empresarios actúan así, se reduce la ganancia del conjunto. Un tercer caso: el Presupuesto aprobado por el Congreso es sólo un proyecto, que se basa en expectativas de recaudación impositiva y otros ingresos que dependen del nivel deactividad futura. Se pronostica, por ejemplo, un crecimiento de la actividad de un 5 por ciento. Si el pronóstico falla todo se altera y el Presupuesto ejecutado puede diferir con el Presupuesto aprobado. La diferencia entre planes y concreciones fue introducida por los suecos Gunnar Myrdal y Erik Lindahl en sus primeros escritos y se convirtió en un poderoso instrumento de análisis luego de la crisis de 1929. Los suecos identificaron a la discrepancia de planes de ahorro y planes de inversión como factor crucial en la generación de depresiones, y captaron el momento del plan con el vocablo ex ante, y el momento de la concreción con el término ex post (Myrdal, *El concepto de equilibrio, instrumento del análisis teórico monetario*, 1933), clarificado por Lindahl en *Nota sobre el problema dinámico de los precios* (1934). Estos trabajos y los de Ohlin formaron la llamada Escuela de Estocolmo.